

# Discurso

January 2026

Querida comunidad académica, autoridades, docentes, familias y, sobre todo, queridas y queridos graduados:

Hoy estamos celebrando un logro que, aunque se expresa en un título, representa mucho más: son años de estudio, dudas, aprendizajes y decisiones. Venimos de disciplinas distintas, pero compartimos algo esencial: la resiliencia de haber sostenido un proceso exigente hasta su culminación.

Para quienes como yo llegamos a Chile con el fin de cursar la maestría, esta experiencia tuvo muchos matices. Desde equivocarme sistemáticamente por más de un mes con las salidas del metro, hasta todo lo que conllevó independizarme en otro país luego de cómodos 22 años bajo el ala familiar. Pero puedo afirmar con honestidad que esta experiencia ha sido una de las más influyentes y transformadoras en lo que va de mi vida. Por eso agradezco a la universidad por promover la educación como una herramienta de movilidad social, capaz de abrir puertas y cambiar trayectorias.

Quisiera compartir un fragmento de un poema de Sandra Cisneros, que dice: "cuando en duda, absorbe biografías para evitar los mayores errores de la vida; cuando en duda, comete los mayores errores de la vida". Esta frase dialoga con lo que nos transmitieron varios de nuestros profesores: aprendan de nuestros aciertos, pero entiendan que el camino propio no se transita sin equivocarse.

Y así aprendí una lección un tanto incómoda: puedes trabajar duro y poner todo tu esfuerzo en algo que crees correcto, pero aun así no lograr el resultado esperado. Y bueno, la vida no nos debe resultados perfectos. Lo que sí nos debemos a nosotros mismos es seguir intentando, entendiendo que el camino no tiene por qué recorrerse en soledad. Avanzar implica reconocer cuándo necesitamos apoyo y atrevernos a pedir ayuda.

Y ese apoyo fue muy real y estuvo presente. Las familias desde la distancia. El equipo administrativo, que para muchos de nosotros cumplió un rol muy cercano. Los profesores, quienes amablemente compartieron con nosotros no sólo conocimientos académicos, sino experiencias y consejos. Y, por supuesto, mis compañeros, que fueron el soporte emocional, académico y humano durante todo el proceso. Sinceramente, no recuerdo haber reído tanto, hasta que me dolieran las mejillas y faltara el aire, como con este grupo excepcional de personas.

Hoy cerramos este capítulo, llevándonos conocimiento, herramientas, vínculos genuinos y un horizonte más amplio de posibilidades.

Nuevamente, felicitaciones a todas y todos. Este logro es fruto del esfuerzo y la constancia, y merece ser celebrado con orgullo. Gracias por haber sido parte de este viaje. Muchas gracias.